PENSANDO LA REVOLUCIÓN HOY. EL CASO DEL EZLN

Diana Chavarro Rodríguez
Estudiante de Maestría – Universidad Autónoma del Estado de México.

RESUMEN

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México, ha desarrollado a lo largo de su historia una nueva propuesta del concepto de revolución, distinto a las vías planteadas por el marxismo clásico. Las ideas sobre la vía, el sujeto revolucionario y el escenario pos revolución son algunos de los aportes que se hacen en este sentido desde el movimiento chiapaneco. El repensar la revolución hoy desde sus planteamientos y su accionar concreto, invitan a la posibilidad de pensar en marcos más amplios el cambio de la sociedad en América Latina. La ponencia se propone revisar algunos de sus principales idearios, contrastándole con las ideas clásicas del marxismo y pensando su significado en América Latina.

ABSTRACT

The Zapatista Army of National Liberation – EZLN in México, has developed through its history a new proposal of the revolution concept, different from the ways appointed by the classic Marxism. The ideas about the way, the revolutionary subject and the post-revolution scenario are some of the contributions that come from the chianpan movement about these topics. The re-thinking of revolution today from it's approaches and it's concrete action, invite us to the possibility of thinking en wider frames about social change in Latin America. This paper aims to look at some of the principal ideas of the movement, comparing them to the classic ideas of Marxism and discussing it's meaning in Latin America.

Pensar la revolución hoy. El solo título de la ponencia parece imposible si nos remitimos a las ideas de revolución que han permeado a nuestras izquierdas en

Colombia (y en América Latina y en el mundo) en los últimos 50 años. Revolución, ¿hoy? ¿Para qué vamos a pensar eso hoy? Sin embargo vengo a plantear que hay para quienes sí es algo no sólo pensable, sino posible, sólo que no es como lo estábamos imaginando, y creo que incluso el EZLN, de quien hablaré principalmente hoy, aun no tiene un panorama totalmente nítido de lo que quiere construir a través de su propuesta revolucionaria. Así pues, mi intención en esta ponencia es presentar a ustedes una reflexión sobre cómo es el concepto de revolución, qué es la revolución para el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, para llegar, de ser posible, a una discusión sobre sus posibilidades o carencias y reflexionarlo en términos de América Latina. Creo que la construcción del pensamiento político, el cual es una de las preocupaciones de este simposio, puede y debe hacerse desde el estado de las cosas, a través y más allá de ellas, y esa es para mí la pregunta por la revolución hoy en día.

La reflexión también partirá de las principales críticas que realiza el accionar y la construcción teórica del zapatismo al marxismo clásico: sobre la vía de la revolución, sobre el sujeto revolucionario y sobre el proyecto concreto de la revolución.

Quién

Para poder entender el cómo del concepto de revolución en el EZLN, debo partir del quién.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, nace en México, en el sureño estado de Chiapas, alrededor del año de 1983. Haciendo una rápida síntesis de qué elementos le constituyeron en sus inicios, podemos decir que un grupo de mestizos, pertenecientes al Frente de Liberación Nacional, llegó a la selva Lacandona por sus condiciones ideales

para entrenamiento militar y refugio de la persecución del ejército, y pensaba atraer a la población chiapaneca a un proyecto de guerrilla marxista, leninista, etc.; ellos iban a llevar la verdad a las comunidades del sur de México. Sin embargo la historia no ocurrió como ellos lo esperaban, el contacto con las comunidades indígenas tzeltales, tzotziles, tojolabales cambió el pensamiento y la mirada del grupo de mestizos y así les cambió el rumbo y el del proyecto. Se dio un proceso de intercambio en ambos sentidos que llevó a la fundación del movimiento en noviembre del mencionado año de 1983.

Para entender por qué estas comunidades cambian el rumbo del pensamiento mestizo, hay que hablar de la larga historia de procesos organizativos en Chiapas. Estas eran comunidades que habían estado en procesos de lucha por el reconocimiento de tierras, por la vía legal, desde hacía más de 20 años. La presencia de sacerdotes que adherían a la teología de la liberación en la región había logrado un nivel de conciencia distinto que les había impulsado a tomar en sus manos el cambio de sus condiciones de pobreza, hambre y miseria. Por supuesto, a estas comunidades organizadas no era posible llegar con un discurso sobre cómo cambiar a México, ellos entendían mejor de estos procesos que los mestizos que habían llegado a la zona. Además, la presencia del pensamiento indígena le suma a las demandas principales del movimiento, el de la reivindicación de la dignidad de los pueblos indígenas, marginados históricamente.

Así las cosas, a partir del momento fundacional, comienzan un proceso de organización, entrenamiento militar y construcción del proyecto político que va a tomar alrededor de 9 años para que la organización considere que ya está lista para salir a la luz.

El contexto internacional en el que tienen lugar estos hechos es algo que todos conocemos: se ubica en los últimos años de la guerra fría y en los primeros años luego

de su finalización con la desintegración de la Unión Soviética. En América Latina la mayor parte de las guerrillas han pasado o están a punto de pasar por procesos de desmovilización y firma de la paz¹. Todo este panorama adverso al surgimiento de una nueva guerrilla se ve reforzado por el contexto particular de México, el cual se encuentra bajo una dictadura de partido (del Partido de la Revolución Institucional) que por ese entonces llevaba más de 60 años en el poder, no sólo el nacional, sino en los estatales y municipales. Era un gobierno que había logrado colmar la mayoría de los espacios de participación del país, creando muchas resistencias en distintos lugares, pero con pocas posibilidades de éxito y también grandes episodios de represión. En Chiapas en particular, de acuerdo con Abelardo Hernández la represión, durante los años 80, fue la más intensa del país².

Sin embargo, al parecer, todos estos condicionamientos no hicieron más que moldear al movimiento y, pese a que a comienzos de 1992 “la represión del gobierno estatal continúa... los responsables zapatistas en los poblados comienzan a hacer saber a los dirigentes militares del EZLN “la gente quiere pelear”. Los dirigentes militares dicen que la situación internacional es desfavorable, incluso en Centroamérica, para cualquier intento de revolución”³, pero aun así el proceso de consulta que se organiza en este año define que ya es la hora del alzamiento y es así como el 1º de enero de 1994, el mismo día en que entraba en vigencia el TLC con Estados Unidos y Canadá que anunciaba la entrada de México al llamado ‘primer mundo’, surge a la luz pública mexicana e

¹ Es importante recordar que el proceso de paz en Guatemala culminó en el año 1996. En 1994, cuando el EZLN sale a la luz pública, hay cientos de refugiados justamente en el estado de Chiapas, que es el que limita con Guatemala. Una de las estrategias a las que recurrió el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, fue a afirmar que el EZLN era un grupo comandado por extranjeros, aprovechando la coyuntura con el vecino país.

² Hernández, Abelardo. Los hijos más pequeños de la tierra. México, Plaza y Valdés. 1998.

³ GILLY, Adolfo. Chiapas. La razón ardiente. Ediciones Era. Colección Problemas de México. Primera Edición. 1997. Pág. 76.

internacional el EZLN, tomando X cabeceras municipales, entre ellas San Cristóbal de las Casas y Las Margaritas, que estaban principalmente bajo el control mestizo.

De acuerdo con Guiomar Rovira, *“Los zapatistas, en un principio, pensaban conseguir sus objetivos como fuerza beligerante, incluso apelaban en su primera Declaración a la Convención de Ginebra sobre la guerra[...] observando [...] los postulados del primer órgano informativo del EZLN, El Despertador Mexicano, de diciembre de 1993 (EZLN, 1994: 36-48), donde dice que este periódico “cumple con la tarea de informar a nuestro pueblo sobre el desarrollo de la guerra justa que hemos declarado a nuestros enemigos de clase”, no cabe duda de que los zapatistas no se concebían a sí mismos como un movimiento social, sino como un ejército de liberación nacional”*⁴; así, de la insurrección se esperaban dos escenarios distintos: el primero, que el gobierno nacional aplastara el movimiento con todos sus integrantes; el segundo, que estallara una revolución en todo el país. Ninguna de las dos ocurrieron, lo que surgió fue una sociedad civil muy activa que no se sumaría al movimiento, pero que tampoco permitiría que se le acallase. En este punto el EZLN da un giro que le va a permitir construir su propuesta revolucionaria de forma que rompe con todo lo que se conocía previamente.

Hay que tener muy presente que este es un movimiento mayoritariamente indígena. Pese a que el Subcomandante Marcos ha sido el principal referente en el imaginario cotidiano que se tiene, él es - en palabras de la Comandanta Esther, ante el Congreso de la Unión- *“eso, un subcomandante, nosotros somos los comandantes, los que mandamos en común, obedeciendo a nuestros pueblos”*⁵; así puede entenderse que el programa de

⁴ Rovira Guiomar. Zapatistas Sin Fronteras. Editores Era. México, 2009. Pág. 15

⁵ Discurso de la Comandanta Esther ante el Congreso de la Unión. Abril de 2001.

lucha revolucionaria se estructura desde la dirigencia indígena, cuyo principal órgano es el Comité Clandestino Revolucionario Indígena – CCRI y que es en gran medida la cosmovisión de las comunidades la que está hablando en los planteamientos.

La Revolución: para qué

El EZLN en su momento de insurrección, tenía once demandas principales, que se han mantenido a lo largo de sus 17 años de lucha: techo, tierra, trabajo, salud, alimentación, educación, libertad, democracia, independencia, justicia y paz. De acuerdo con los planteamientos de Hernández, las primeras 6 demandas se ubican en el terreno de la mejoría inmediata de las condiciones de vida de las comunidades chiapanecas, susceptibles de ser solucionadas mediante programas sociales e inversión estatal; y de la siete a la once, implican la transformación estructural de la sociedad mexicana, es en estas últimas donde se encuentra su apuesta política de fondo.

Por otra parte, el programa revolucionario se estructura a partir de sus tres demandas estratégicas: democracia, libertad y justicia. En palabras de sus voceros “el tríptico Democracia-Libertad-Justicia es la base de las demandas del EZLN (...) No se trata de cuál primero (trampa de la ideología que nos susurra al oído: “Pospongamos la democracia, primero la justicia”). Más bien de los énfasis o de las jerarquías de articulación, de las dominancias de uno de los elementos en los distintos tiempos históricos”⁶.

Así pues, estos tres pilares son el punto de partida, de reflexión y de llegada del proyecto revolucionario en México. Desde allí se empiezan a construir las tres críticas al

⁶ Chiapas, del dolor a la esperanza. Subcomandante Marcos, et al. Madrid. Los libros de la Catarata, 1995. Pág. 141.

marxismo que se mencionaban al principio. Sin embargo, antes de empezar a discutir estos aspectos, es importante decir que el EZLN se ha planteado hacer la revolución, esto fue un objetivo desde el principio en su formación, fue el aporte del núcleo urbano que llegó a la selva Lacandona, y aun hoy en día este continúa siendo su interés.

Acuerdos y desacuerdos con el marxismo clásico

La primera crítica que se puede identificar, es la vía (o las vías) de la revolución. Tanto en la propuesta marxista como en la praxis de Lenin, la violencia revolucionaria siempre fue un factor determinante para canalizar las fuerzas del cambio y que así pudiese tener lugar “el parto” de la historia. Era el único camino de modificar las condiciones: mediante la ruptura radical con las condiciones sociales y de producción previas. El EZLN surge, sí, a partir de una insurrección violenta, guiada en alguna medida por estas ideas y como respuesta a las condiciones de opresión en que vivía (y vive) la población chiapaneca, pero tiene una concepción distinta de las estrategias a seguir: “Nosotros pensamos que el cambio revolucionario en México no será producto de la acción en un solo sentido. Es decir, no será, en sentido estricto, una revolución armada o una revolución pacífica. Será, primordialmente, una revolución que resulte de la lucha en variados frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diversos de compromiso y participación”⁷. Tanto en estas afirmaciones, como en el accionar del EZLN se va a reflejar una convicción de la necesidad de ser flexibles ante las circunstancias y los caminos para lograr la revolución, sin embargo esta

⁷ Presentación de Marcos a 5 comunicados. Enero 25 de 1994. EZLN. Documentos y Comunicados. Vol 1. Pág. 97.

flexibilidad en las vías, no implica flexibilidad en los principios o en la conciencia de la necesidad de una revolución, así lo afirman en 1995 cuando dicen “cualquier intento de ‘reforma’ o ‘equilibrio’ de esta deformación es imposible desde dentro del sistema de partido de Estado. No hay ‘cambio sin ruptura’. Es necesario un cambio profundo, radical, de todas las relaciones sociales en el México de hoy. Es necesaria una revolución”⁸. El cómo de esa revolución, aunque confuso al principio, ha ido tomando formas cada vez más definidas.

Así, el segundo aspecto a resaltar sobre “las vías” es el del poder. De acuerdo con Marx, luego de la insurrección debía venir un periodo de ‘dictadura del proletariado’ que sería un puente entre la sociedad capitalista y la desaparición del Estado. Esto ponía al Estado en el centro de los objetivos de la revolución: había que tomar el poder para desde allí efectuar los cambios necesarios. La propuesta del EZLN se distancia totalmente de esto, de hecho, uno de los principales aportes y a la vez interrogantes del accionar del movimiento es que no se plantea la toma del poder. El EZLN se define como un movimiento construido ‘desde abajo’, lo que se busca es que quienes manden lo hagan obedeciendo y lo hagan en el interés de la sociedad. Lo que esto significa es que no hay una intención de acabar con el Estado, sino un proyecto de cambio de las relaciones entre quienes son gobernados, quienes gobiernan y del significado de gobernar en sí. De acuerdo con Hernández, “su concepción, en pocas palabras, consiste en que la revolución debe hacerse desde abajo y no desde el poder conquistado”⁹.

Entender esto explica el por qué un movimiento insurgente, de liberación nacional, esgrime como una de sus armas de lucha la misma institucionalidad liberal existente en

⁸ Chiapas. Del dolor a la esperanza. Pág. 141.

⁹ Hernández, Abelardo. EZLN. Revolución para la revolución. (1994 – 2005). Editorial Popular. 2005. Página 335.

México: la Constitución Mexicana de 1917. Y lo hace de dos formas: la primera es justificando su alzamiento armado a partir del artículo 39 de la misma, que afirma “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”, de allí que reclamaran la destitución inmediata de Carlos Salinas de Gortari como presidente de la república. La segunda es a través de los llamados Acuerdos de San Andrés, los cuales eran el producto de la discusión de puntos sobre los que ponerse de acuerdo con el gobierno nacional; los acuerdos fueron apenas una de más de veinte mesas que se habían programado inicialmente. Esto era necesario, desde la perspectiva del movimiento, porque había que “establecer una nueva relación entre la nación mexicana y los habitantes originales de estas tierras (...) para lo cual es necesario reformar el contenido del estatuto máximo que rige las relaciones de los ciudadanos mexicanos entre sí y con el Estado, es decir, el texto de la Constitución Política”¹⁰. La mesa temática discutida, Derecho y cultura indígenas, pretendía dar un sustento constitucional a la autonomía de las comunidades indígenas, derecho sobre sus suelos y con respecto a su gobierno. Sobre este particular, el Comandante David afirmó “el reconocimiento constitucional de los derechos indios sería un paso hacia la convivencia fraterna y respetuosa de las diferentes lenguas y culturas que componen nuestro país y un paso hacia la construcción de una paz con justicia y dignidad que anhelamos y necesitamos los mexicanos y todos los países del mundo”¹¹.

Finalmente, el EZLN plantea la necesidad de crear las condiciones para la revolución posible, no como el desarrollo máximo de las fuerzas productivas en el modelo de

¹⁰ *Ibíd.* Pág. 304.

¹¹ Discurso Comandante David. Marzo 17 de 2001.

producción capitalista, sino como la construcción de redes y alianzas con otros actores que se encuentren interesados en la transformación de la sociedad.

La segunda crítica es con respecto al sujeto revolucionario, aquel que está llamado a hacer la revolución. Este era históricamente el proletariado, a partir del EZLN se rompe desde dos lados: el primero, porque en el estado menos desarrollado de México, se levanta un actor que no estaba llamado a la revolución: el indígena. Es desde la parte más baja de la población donde empieza a gestarse el proyecto revolucionario y es él quien realiza la insurrección. En un segundo momento, esto vuelve a replantearse, porque los indígenas empiezan a decir que la revolución no es algo que vayan a hacer solamente los indígenas, sino que es a partir de las alianzas y el trabajo de muchos y diversos actores que será posible el cambio. El con quién de la revolución tiene la respuesta de ‘con todos’, no hay una vanguardia que deba guiar a las masas, sino que desde abajo, desde la gente del común es posible construir una revolución, porque no hay guías preclaros, es un proyecto que se construye a partir de la diversidad.

El EZLN además no se define a sí mismo como revolucionario, en relación a su postura frente al poder. Parte más bien de la postura de rebeldía, afirmando que “más que un ejército revolucionario, un ejército rebelde. Porque el zapatista no se plantea la toma del poder, sino cambiar la relación de poder entre gobernantes y gobernados”¹². Además, plantean que “la transformación de una realidad no es tarea de un solo actor, por más fuerte, inteligente, creativo y visionario que sea. Ni solos los actores políticos y sociales, ni solos los intelectuales pueden llevar a buen término esa transformación. Es un trabajo

¹² Hernández, Abelardo. EZLN... Pág. 336.

colectivo. Y no sólo en el accionar, también en los análisis de esa realidad y en las decisiones sobre los rumbos y énfasis del movimiento de transformación”¹³

La última crítica es a la visión de revolución que se tiene. En primer lugar, como se mencionó anteriormente, no es una revolución que se manifiesta en el límite de un modelo de producción que pasa a otro. Es una revolución que por ser planteada ‘desde abajo’ contempla la revolución como proceso de largo alcance. Esto está presente en las primeras declaraciones del EZLN “nosotros nacimos de la noche. En ella vivimos. Moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día, para quienes es regalo la muerte, para quienes está prohibida la vida. Para todos la luz. Para todos todo. Nada para nosotros.” El punto de partida es la conciencia de que será un proceso largo, en el que habrá que valerse de varias estrategias y que tendrá momentos de mucha actividad, así como procesos de calma.

De acuerdo con Hernández, el EZLN plantea una revolución que haga posible la revolución. Una revolución cuyo resultado sea “no el de un partido, organización o alianza de organizaciones triunfante con su propuesta social específica, sino una suerte de espacio democrático de resolución de la confrontación entre diversas propuestas políticas. Este espacio democrático de resolución tendrá tres premisas fundamentales que son inseparables, ya, históricamente: la democracia para decidir la propuesta social dominante, la libertad para suscribir una u otra propuesta y la justicia a la que todas las propuestas deberán ceñirse... El cambio revolucionario en México no será bajo una

¹³ Comunicados EZLN. Vol. IV. Pág. 444.

dirección única con una sola agrupación homogénea y un caudillo que la guíe, sino una pluralidad con dominantes que cambian pero giran sobre un punto común: el tríptico de democracia, libertad y justicia...”¹⁴. Como se dijo anteriormente, este tríptico es el punto de partida y de llegada para seguir construyendo en la propuesta del EZLN.

La revolución es además “incluyente, antivanguardista y colectiva”, es una que no se propone la imposición de un tipo de sociedad específica ni para un actor determinado, como es en el caso de la propuesta marxista con el proletariado, esto amplía la posibilidad de la diversidad cultural y de pensamiento con que no contaba la propuesta marxista en sus inicios. Esta revolución se propone un mundo donde en el marco de la democracia, la justicia y la libertad, se den tres condiciones básicas:

La Autonomía. Que se corresponde con la posibilidad de una nueva democracia en la que la correlación de poderes se invierte y los que mandan lo hacen obedeciendo al pueblo. Esto retoma el origen etimológico de la misma palabra democracia: poder para el pueblo, por el pueblo y con el pueblo.

La igualdad en la diversidad. Que se corresponde con el criterio de libertad. Esta condición es la que se plantea con la idea de “un mundo donde quepan muchos mundos” en el cual se suprima la imposición de unos sobre otros, tan presente en nuestro mundo capitalista, y se acepte que el pensar diferente del otro no me amenaza a mí. Esto es otro elemento de la democracia, que no se trata, como ya se ha mencionado anteriormente, de imponer un proyecto determinado, sino de crear las condiciones para que la discusión de propuestas se dé de forma que los pueblos puedan decidir sus

¹⁴ Presentación de Marcos a 5 comunicados. Enero 25 de 1994. Comunicados EZLN. Págs. 97 – 96.

gobiernos acorde con sus necesidades específicas y no las de los gobernantes¹⁵, quienes a su vez ofrecen un servicio al tomar el ejercicio del gobierno.

Finalmente, el cambio en las relaciones de producción, es decir, la ruptura con el neoliberalismo en el que lo primordial es la acumulación de capital, que trae como consecuencia irremediable el saqueo de la vida de las personas y de los recursos naturales. Esto se corresponde con el principio de Justicia, ya que viene de la idea de ‘dar a cada cual lo que es justo’ y que reposa en los planteamientos de Emiliano Zapata y la lucha por la tierra.

Así en resumidas cuentas, afirman “nuestra lucha es por la humanidad y contra el neoliberalismo, es por querer construir un mundo donde quepan todos los mundos”¹⁶

La propuesta del EZLN ha generado muchas controversias y críticas, en particular por la cuestión del poder y el cambio en las condiciones de producción a partir de una revolución que parece ante todo una de tipo cultural. Sin embargo la experiencia zapatista en la práctica ha tenido conquistas muy importantes.

En los municipios de influencia zapatista están teniendo lugar efectivamente las juntas de buen gobierno, con poderes rotativos y como servicio a la comunidad. También se han creado escuelas zapatistas en las que se imparten las asignaturas que la comunidad considera más relevantes en las lenguas nativas. Los procesos de organización económica aun tienen muchos desafíos, pero se encuentran caminando. Las comunidades cuentan con un apoyo importante de la comunidad internacional a través

¹⁵ Esto se manifiesta aun con mayor fuerza cuando se conoce que en las comunidades los cargos de gobierno son una obligación y un servicio público. Además son rotativos, de manera que todo el mundo pase por la responsabilidad del gobernar y comprenda los retos y las posibilidades que esto implica. Las Juntas de Buen Gobierno obedecen a este criterio de poderes rotativos y como servicio a la comunidad.

¹⁶ Comandante David. Discurso 9 de agosto de 2003.

de organizaciones no gubernamentales que apoyan el proyecto y le han permitido seguir a flote. Esta praxis es tal vez su punto más en común con la propuesta marxista: desarrollo teórico de la mano de la praxis revolucionaria.

Este proceso de auto-organización más allá de la influencia y quehacer del Estado fue una decisión que asumió la organización en el año 2003, cuando se crearon los Caracoles (en reemplazo de los Aguascalientes) y las Junas de Buen Gobierno, con el propósito de poner en práctica los Acuerdos de San Andrés así estos no hubiesen sido aprobados como norma constitucional por el Congreso de la Unión. Es la decisión que toma la organización de pertenecer a México desde su singularidad.

La experiencia zapatista además ha permeado muchos espacios más allá de Chiapas e incluso de México. Ha servido como referente a lo largo de su historia para muchos movimientos alter-globalización en todo el mundo y actualmente inspira iniciativas en distintos estados mexicanos como Guerrero, con su policía comunitaria; Oaxaca con los municipios autónomos; y algunos estados del norte con experiencias de educación alternativa a la tradicional.

Pese a que aún existen muchos desafíos, creo que la propuesta del EZLN aporta herramientas para ver la revolución no sólo como algo deseable sino posible en América Latina, rescata la vigencia de este concepto como algo que va más allá del Estado y que redefine el significado del poder y del gobernar. La propuesta de revolución en el EZLN nos invita a pensar la participación y el quehacer político más allá de lo puramente electoral y más allá de lo estatal, aunque mantiene la claridad sobre la necesidad de una organización de la sociedad, solo que parte de la autonomía y de la capacidad de las

sociedades para organizarse, lo cual le da salidas al asistencialismo que no ha generado mayores beneficios en nuestras sociedades.

De aquí se desprende una segunda conclusión, que hace referencia al tríptico democracia-libertad-justicia, en el cual se supera la disyuntiva en la cual se debatieron muchos partidos políticos durante las últimas dos décadas entre justifica distributiva y goce efectivo de los derechos; porque asume que estas tres características solo pueden darse de manera simultánea.

Y por último, la revolución para el EZLN es un camino que abre constantemente nuevos caminos, ya no busca la transformación o el establecimiento de un nuevo orden político, sino la formación y el desarrollo ético y cultural de un nuevo sujeto político.

Como apunte final me gustaría decir que vale la pena pensar en particular el aporte del 'con quien' para el caso de las guerrillas colombianas, comprendiendo que en la medida en que la revolución se hace 'con todos' no se 'impone a nadie' y la posibilidad de la construcción de una nación en paz, es también la construcción de una nación donde quepan todas las visiones que de ella se tienen.